

ADVERTENCIA

CAXON DE SASTRE,

N. 22.

COLECCION
DE LAS XLII. COPLAS,
O DODECÁSTICOS MORALES

De Don Jorge Manrique.

CON LICENCIA : En Madrid, en la Imprenta de
D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

*Se hallará en las Librerías de Orcel , Calle de la
Montera : de Escrivano , frente las Gradas de
S. Phelipe : de Lorca, Calle ancha de los Peligros:
de Lopez , Plazuela de Santo Domingo ; y en el
Puesto de Medina , Gradas de S. Phelipe.*

ADVERTENCIA.

EL santo actual tiempo de la Quaresma, y tan oportuno para procurarle su felicidad à la alma, reconciliandonos con la razon, y la justicia, no permite que se mal emplee el tiempo, que por la misma razon de ser tan precioso, es tanto mas fugitivo. A causa de no ocupar dos veces en la semana à mis benignos favorecedores, y dár en un día lo que para dos seria molesto, bien que no infructuoso, he creído conveniente volver al principio; esto es, de dár dos pliegos y medio cada Martes, por evitar no darles duplicado enojo à mis piadosos Lectores; y tambien porque muchas piezas que pretendo reproducir al Público, son bastante largas, y el ocupar con ellas muchos dias seria arriesgar su justo aprecio con lo dilatado.

Los Señores Subscriptos en esto ganan un 25. mas en 100. por el aumento que inevitablemente havrà en algunos quadernillos, pero yo me doy por muy pagado, con tal, que su favor se me declare satisfecho, y complacido.



Num. Veinte y dos.

*LA SABIDURIA, EL VALOR, Y TODAS
las Virtudes mas heroycas, en el espiritu de un
Noble son de mayor grandeza.*

ES cierto que la Virtud, ella sola se basta para su premio, y para su gloria. Esta sentencia, o verdad vulgarizada, tiene su mas, y su menos; considerada segun el modo de pensar los espiritus menos desembarazados del error; pero quando la mira contemplativo el discurso de los discretos, hálla un cierto no sè què de grandeza en la Virtud practicada por los nobles, que parece se sale de los comunes limites. Esto se vè con evidencia en las virtudes mas regulares, y comunes à las personas de clase inferior. V.g. la humildad en un pequeño suele ser muchas veces baxeza de su principio; pero esta misma humildad practicada por un Heroe à quien ensalza su nobleza, es una humildad de diversa gerarchia. La Charidad practicada por un hombre vulgar, es una

Virtud equivoca por su constitucion, pues se ignora si se hace por amor, ò por necesidad; pero la Charidad en el pecho de un Personage Ilustre, siempre se reviste de exquisitas, y preciosas qualidades; porque obra por manos de la generosidad, y ayudada de la grandeza del corazon, nada executa que no sea admirable, y singular. La Fortaleza, que en todos viene à ser una valentia del ánimo, dispuesta à sufrir, y aun vencer qualquiera infortunio, en los pequeños suele ser temeridad, y en los grandes casi siempre es verdadero valor. La Justicia, la Templanza, y la Prudencia, tienen casi una misma fortuna; esto es, experimentan algun menos esplendor en los corazones comunes; pero hospedadas en el espíritu generoso de un ánimo (como decimos) verdaderamente cavallero, la Justicia es una absoluta entereza, la Templanza un freno de diamante para contener la ira, y todas las demás pasiones que hacen estragos, por mal reprimidas en los pechos vulgares; y la Prudencia, que es la sabia economá de todas las acciones ilustres, practicada por los hombres de baxa liga, es una prudencia achacosa; y al contrario, favorecida de un personage excelso, es la prudencia casi el *non plus ultra* de la discrecion, y de lo magnanimo. Finalmente, todas las Virtudes parece son mayores, quando viven al abrigo de Personas Ilustres.

2 Esto se vê de bulto en las memorias que tenemos de Ilustres Personages, como grandes

Phi-

Philosophos, y Sábios, Principes, Reyes, y Señores poderosos, en quienes una virtud, que en otros, que no fueran ellos, sería muy regular, es en ellos de tan ilustre grandeza, que al mismo tiempo que hace su tributaria à la admiracion, excita en el menos animoso deseos de imitarla, por el vigor que la presta la grandeza del Personage que la exercita. Este dichoso efecto, de que son causa, en favor de todo lo bueno, los Grandes, y Señores virtuosos, fue una de las causas, despues del favor de la Providencia, para que en otros siglos, no muy distantes del nuestro, gozasse España almas de tan superior grandeza, como se puede ver desde el Reynado de D. Juan el II. hasta el siempre heroyco, y afortunado de los Señores Reyes Catholicos.

3 Las Virtudes, y las Ciencias hicieron en este tiempo morada propria suya à la España; y los grandes Señores, sin embargo de los graves negocios, que ocupaban toda su atencion, se prestaban gustosos, y aun enamorados à las caricias de la Sabiduria, y à los agrados de la Virtud, no con otro fin, sino para hacer universalmente plausible à su Patria, infundiendo deseos del honor, y de la gloria, hasta en aquellas personas mas apartadas de lo ilustre por su baxeza.

4 La buena educacion fue el dichoso Seminario de donde sacó tan felices plantas nuestra Peninsula, las quales poblaron todo el Reyno de acciones ilustres, para cuya coronacion fal-

taron laureles , y aun desagradecida oy nuestra memoria, les niega el acuerdo , y con el su mayor premio en el aplauso.

5 Yo bien sè , que en la obra que voy à rejuvenecer , y que es mirada con tanto honor de todos los verdaderos Eruditos, y Sábios , y entre quienes merece el justo elogio de un milagro del ingenio , logrará poco aprecio del Público incivilizado ; porque acostumbrado este à comidas groseras , y que quieren la rudeza de sus entendimientos para digerirlas, no halla deleyte en manjares de esta fineza ; pero nada importa : mas quiero que un Docto aplauda mi eleccion, que todo el grito , y aun el interès que me pueda producir la aura popular.

6 Las 42. Coplas que se figuen, y que para el tiempo en que estamos me parecen las mas convenientes , son de tan alta gerarchia, que al leerlas no sabe hacer otro el entendimiento que admirarlas. La glosa que las acompaña del P. D. Rodrigo de Valdepeñas , es tambien uno de aquellos primores , que si se permiten à la lectura, se defienden por su exactitud de la imitacion. Havia pensado poner (como yà lo dixe en el Numero antecedente) unas pequeñas reflexiones politicas, y morales ; pero considerando , que à uno, y otro nada se puede quitar, ni añadir, me ha parecido dexar la glosa , y el texto puros, para que se lleve todo lo que es suyo el primor de este trabajo : solo si en las nueve Coplas en que habla de su Padre nuestro Sábio, Ilustre, y

vir-

virtuoso Cavallero Don Jorge Manrique, he puesto algunas notas para dár una mas clara, y cumplida idea de sus gloriosas virtudes, y hazañas. Confesó que la veneracion con que miro à esta especie de Héroes, me ha precisado à estender el raciocinio; y pido, si esto fuere culpa, se me perdone el atrevimiento con prudencia, pues hay ciertas generosas osadías, que tienen en su origen la disculpa; y pasando mas adelante, demos una sucinta idea del mèrito de D. Jorge Manrique.

7 Este Ilustre, y glorioso hijo quarto de Don Rodrigo Manrique, primer Conde de Paredes, Condestable de Castilla, Maestre de la Orden de Santiago, Señor de las Villas de Cenilla, Matilla, el Pozo, Robledillo, Balazot, Bienfervida, Laparrilla, Belmontejo, Cardenosa, Villanueva del Rebollar, Vega de Doña Limpia, Alvalá, y Santillana, &c. fué uno de los mayores beneficios con que Dios premió los mèritos del Maestre Don Rodrigo su Padre, pues le hizo tan semejante al animo heroico de su Progenitor, que en la virtud militar, y en todas las demás excelencias suyas, le hizo tan parecido, que se equivocaba Don Jorge Manrique con la grandeza, y mèritos de su Ilustre Padre; pues en la claridad de entendimiento fué exquisitamente uniforme à su principio, y en la discrecion, y eloquencia uno de los mas brillantes espiritus de España; de suerte, que con la Espada, y la Pluma se supo hacer una estimacion mucho mayor que la de su grandeza; y en tanto grado se conciliò la veneracion de los hombres doctos de su tiempo, que se le considerò como un milagro de su edad, y gloria de toda España para los siglos venideros.

8 Si esta fama tenia, ó no, seguros cimientos, puede verse en sus grandes virtudes, y en sus preciosos escritos, de los que han quedado algunos fragmentos en el Cancionero de Hernando del Castillo, en los que se nota un pensar muy delicado, y precioso; una eloquencia natural, nerviosa, y nada afectada: una discrecion hija legitima de la grandeza de su virtud; y por ultimo, una pureza, y fluidéz en el lenguaje Castellano, que aun oy para imitarla pondria à nuestros Sabios en gran tormento. Además de haverle favorecido la Divina Providencia con tantas, y tan ilustres gracias, respecto à la sabiduria, le dotò con una fortaleza, y animosidad mayor à la que se podia esperar de sus pocos años; pues como dice el Docto Padre Juan de Mariana: *En el sirio de Velas el Arzobispo de Toledo, y el Marqués de Villena fueron re-*
cha-

chazados con afrenta, y peligro, por el esfuerzo, así del mismo Don Rodrigo, como de Don Jorge Manrique su hijo, mozo de prendas, y que en esta Guerra dio grandes muestras de su valor. Vivió poco, que fue causa de no poder por mucho tiempo exercitar, ni manifestar al mundo sus virtudes, y la luz de su ingenio, que fue muy señalado. Y despues, refiriendo la muerte del Maestre Don Rodrigo Manrique dice: Su hijo Don Jorge Manrique en unas trobas muy elegantes, en que hay virtudes poeticas, y ricos esmaltes de ingenio, y semencias graves, à manera de endecha, llora la muerte de su Padre.

9 Muchos celebres Autores Españoles alaban al Ilustre Don Jorge Manrique: como son, Hernando del Pulgar (1) Elio Antonio de Nebrija, (2) Garibay, (3) y el Padre Juan de Mariana, (4) y entre estos tambien habla con mucho honor de nuestro Don Jorge Manrique, Zurita, (5) y particularmente de las quarenta y dos Coplas, Fr. Francisco Rades de Andrada, (6) diciendo, que en su escrito, que empieza: *Recuerdo el alma dormida*, hay exquisita cultura de estilo, grande propiedad de voces, y utiles exemplos para defengano de las felicidades terrestres, y que es una de las obras mas provechosas, y celebradas de nuestro idioma. (7)

10 Ahora, pues; por qué siendo esta pieza uno de los primores que tenemos en nuestra Lengua Española, no se ha de reproducir al Público? Perdonese me que responda: porque no se gusta de lo provechoso, y de aqui nacen tan amontonadas las ignorancias, y contra nuestra felicidad las preocupaciones; pero desentendiendome yo à todo lo que puedan decir los descontentadizos, allá va por ahora este admirable rasgo de la discrecion, mientras voy entresacando otros muchos de nuestra venerable, y virtuosa Antigüedad.

CO-

(1) En sus *Varones Ilustres*. (2) 2.^a p. c. 98. 109.

(3) Tom. 4. (4) Tom. 2. lib. 24. cap. 11. y 14.

(5) An. tom. 4. lib. 20. cap. 30.

(6) En la *Chronica de Santiago*, al fin.

(7) Así lo refiere D. Luis de Salazar y Castro, en el tom 3.^o fol. 409. de la *Historia Genealogica de la Casa de Lara*.

COPLAS

DE PIE QUEBRADO, O ESPECIE DE
Endechas Dodecasticas Castellanas

DEL ILUSTRE CAVALLERO DON JORGE
Manrique, Señor de Belmontejo, Comendador de
Santiago de Motizón, y Trece de Santiago,
Capitan de Hombres de Armas, &c.

COMPUESTAS A LA MUERTE DE SU
Ilustre Padre el Maestre D. Rodrigo Manrique,
I. Conde de Paredes de Nava, &c.

GLOSSADAS POR EL P. DON RODRIGO
de Valdepeñas, Religioso, y Prior de la Cartuja de
N. Señora del Paular de Segovia, con adiccion
de la Glossa à la 26. y 27. por Don Ro-
drigo de Offorio, &c.

PROLOGO AL LECTOR CHRISTIANO.

Ningun trabajo hay tan bien empleado,
(Christiano, y piadoso Lector) como el
que se pone en leer libros honestos, y
tratados provechosos para el alma, y bienaven-
turadamente vivir; porque si miramos el daño,
que de los libros sucios, y deshonestos viene à
los que con leellos se huelgan, que es casi infi-
nito, veremos mas claro que la luz la muche-

M

dum-

dumbre de los provechos , y bienes que la leccion virtuosa de los honestos trae consigo ; y aquellos pierden el tiempo , la cosa de mas precio , y valor que hay en el mundo. Estos lo ganan , y aprovechan : aquellos ensucian el alma con vicios : estos la alimpian con virtudes : aquellos enseñan , y encienden los ánimos à mil vanidades , y feos atrevimientos : estos , aun los ánimos estragados , y yà casi del todo corrompidos restauran , y buelven en el estado de la vida honesta , y digna de varon christiano. En fin , despues de destruir à las buenas costumbres la mala conversacion de los libros , no hay mal , que con millones de males no entre en el alma , que de leellos se paga. Transformanse los ánimos en lo que leen , y tales fueren ser como las cosas que por ellos son leídas. Considerando , pues , yo esto con todo cuidado , y mas altamente con mi mismo , reconociendo quan util , y provechosa sea el Arte del imprimir , que en el espacio de muy pocos dias puede à tantas gentes , à todos estados , à todas edades excessivamente , ò dañar , ò aprovechar : he tenido por mejor , dexados los fabulosos , y vanos libros , solo para un poco de deleyte , y vano perder tiempo , antes que passatiempo , compuestos , bulcar con toda diligencia los mejores , y mas verdaderamente provechosos , que para la vida humana hallar pudiese. De manera , que entre otros he hallado , que havia gran falta de aquella obra , nunca bien al justo alabada , de D. Jorge Manrique,

rique, hecha en la muerte del Maestre Don Rodrigo Manrique su Padre ; la qual , si alguno alcanzo jamàs la gracia , que Marcial llamò Genio, para haver de vivir todos tiempos , sin falta es esta una ; porque si cien veces se lee , cien mil dà contento , y jamàs enfada : y nunca fuè leida por hombre de juicio , y sabio , que no fuesse alabada. Pues los necios , y maldicientes , aunque su oficio es murmurar , y maldecir de lo bueno , forzados de la verdad , ò callan , ò disimulando siguen el voto de los mejores. Pero quien no verà la dignidad de la obra , cuya sentencia es tomada de la Sagrada Theologia , Philosophia natural , y moral , en la qual tuvo por fin , y primer motivo el Autor contar la vida , y muerte del ilustre Varon su Padre , y la consolacion que de su muerte quedò , refiriendolo este à otro mas principal , que es el menosprecio de las cosas de esta vida , caducas , y breves , y el amor de las celestiales , firmes , y para siempre duraderas. Aplica à este proposito , què es el mundo , y la vida humana : què son los deleytes , y placeres : pinta las honras , hermosura , y fuerzas ; riquezas , estados , nobleza , y todos los demàs bienes , asì de naturaleza , como de fortuna : coligiendo estàr sujetos à la mudanza , y fin de las cosas. Todo esto debuxado con evidentes comparaciones , y exemplos de Reyes , y grandes Señores , entre los quales (aunque con este concluye , como con el primer fin que le moviò à escrevir) narra algo mas copiosamente

del Ilustre Maestre Don Rodrigo. En debuxar el discurso de nuestra vida, y todas las mas cosas con tanta brevedad, y tan descubierta demonstracion, parece cierto haver excedido muy mucho al retablo de la vida humana, que hizo aquel excelente Varon Cebes. Què dice de las figuras, y exornaciones, que como piedras preciosas resplandecen en todas las coplas! Què del genero de troba tan conforme à la materia, y tan suave! Dirè, por ser breve, que mas se sentiràn las utilidades de esta Elegia en el pecho de quien la lea, que se pueda con artificio de eloquència declarar. Va tambien juntamente una Glossa del P. Don Rodrigo de Valdepeñas, Religioso, y Prior de nuestra Señora del Paular, Varon no menos sabio, que bueno, como su obra, y Santa Religion lo demuestran, de la qual no digo nada, porque quien la leyere verá claramente quan bien se glossa.

ARGUMENTO.

EN esta breve Endecha està engastado
 De vida un vivo espejo, y de la muerte;
 Del mundo con sus pompas encumbrado,
 De fuerzas, hermosura, y rica fuerte:
 De nobles, de placeres de alto estado,
 Caduco todo, y breve, aunque mas fuerte,
 Que si no se usa bien dello es escoria,
 Pues no se atiende el bien de eterna gloria.

COPLA I.

Recuerde el alma dormida,
Avive el sesso, y despierte;
Contemplando,
Cómo se passa la vida,
Cómo se viene la muerte
Tan callando.
Quan presto se va el placèr,
Como despues de acordado
Da dolor:
Cómo, á nuestro parecer,
Qualquiera tiempo pasado
Fue mejor.

GLOSSA.

Nuestra Bienaventuranza
 Sufre con tanta clemencia
 Nuestro errar,

M 3

Que

Que pudiendo haver venganza,
Mas quiere tener paciencia,
Y esperar;

Por tanto, pues Dios olvida
El mal de quien se convierte
Sospirando:

Recuerde el alma dormida,
Avive el seso, y despierte
Contemplando.

Agradezca la nobleza
De que Dios la acompañò

Tan pujante,
Quando en su naturaleza
A si mismo la criò

Semejante:
Mire bien, y no le impida
La carne que le divierte,
Retozando,

Como se passa la vida,
Como se viene la muerte
Tan callando.

Mire con ojos despiertos,
Que lòs placeres ligeros
Deste mundo,
Son como placeres muertos,
Si mira los verdaderos

Del segundo:
Y si bien lo quiere ver,
Mire en su mas alto grado
De dulzor,

Quan presto se va el placer,

DE SASTRE.

275

Como despues de acordado

Dà dolor.

Tenga siempre en la memoria,

Que no hay placer sin pesar

En esta vida,

Y mientras mas es su gloria,

Es para mas sospechar

La caída :

O quanto continuo en sèr

Nos avemos trostrocado

Muy peor :

Como à nuestro parecer,

Qualquiera tiempo passado

Fue mejor.

COPLA II.

Pues que vemos lo presente,
Quan en un punto se es ido,
Y acabado,

Si juzgamos sabiamente,

Darèmos lo no venido

Por passado,

No se engañe nadie, no,

Pensando que ha de durar

Lo que espera,

Mas que duró lo que vió;

Pues que todo ha de passar

Por tal manera.

M 4

GLOS.

GLOSSA.

Buscar lo que aqui buscamos,
 No bien se dirà tristeza
 A mi pensar,
 Pues todo lo que hallamos
 Es trabajosa tristeza
 Con pesar,
 Lleguese el Varon prudente
 A lo eterno, que es cumplido,
 Y ensalzado,
*Pues que vemos lo presente,
 Quan en un punto se es ido,
 Y acabado.*

Buelan tanto, y tan ligeros
 Estos placeres mundanos,
 Que parecen,
 Que los que vienen postreros,
 Mas primeros, y tempranos
 Acaecen ;
 Pues jamàs un continente,
 En las cosas que hemos vido,
 Se ha guardado,
*Si juzgamos sabiamente,
 Daremos lo no venido
 Por pasado.*

Todas las cosas que vimos,
 Y hemos visto que recrecen,
 De contino,
 Si buen sentido tuvimos,
 Todas vimos que fenecen
 Su camino:

Vien

DE SASTRE:

871

Viendo, pues, que no durò

Cosa por mas singular

Que se oviera,

No se engañe nadie, no,

Pensando que ha de durar,

Lo que espera.

No tengas por verdaderas

Quantas cosas aqui vès,

Ni por estables;

Pues que son perecederas,

Y sujetas à unos pies

Muy mudables;

Porque quien tan mal pensò,

Que en este lloroso mar

Durar quiera?

Mas que durò lo que viò,

Pues que todo ha de passar.

Por tal manera.

COPLA III.

Nuestras vidas son los Rios,
Que vãn à dár en la Mar,

Que es el morir:

Allà vãn los Señorios

Derechos á se acabar,

Y consumir:

Alli los Rios caudales,

Alli los otros medianos,

*Y mas chicos,
Allegados son iguales,
Los que viven por sus manos,
Y los ricos.*

GLOSSA.

Aunque mas nos apartemos
De la muerte con buen tino,
Y compassado,
A la postre no podemos
Eseular nuestro camino
Comenzado :
Para que es hacer desvios,
Pues para bien comparar,
Sin mentir,
*Nuestras vidas son los Rios,
Que vãn à dár en la Mar,
Que es el morir.*
Es mar de tanta hondura,
Y en tales brazos partida,
Y de tal massa,
Que qualquiera criatura
Dá por passage la vida,
Si lo passa :
Allà grandes poderios,
Muy presurosos à entrar,
Y no salir :
*Allà vãn los Señorios
Derechos à se acabar,
Y consumir.*

Con

Con su mando universal,
 No teniendo quien la mande,
 Sino un dueño,
 A todo lo hace igual,
 Al mas humilde, y al grande,
 Y al pequeño:
 Allí páran las reales
 Fuentes, y los mas tempranos
 Arroycos,
Alli los Ríos caudales,
Alli los otros medianos,
Y mas chicos.

Por demàs será pensar,
 Que en aquel recio temor
 De nuestros hados,
 Se nos tiene de guardar
 La diferencia, y honor
 De los Estados,
 Los Ceptros Imperiales,
 Duques, Condes, Aldeanos
 Pobrecicos,
Allegados son iguales,
Los que viven por sus manos,
Y los ricos.

COPLA IV.

DExo las invocaciones
 De los famosos Poetas,
 Y Oradores,

No curo de sus ficciones,
Que traen yervas secretas

Sus sabores :

A aquel solo me encomiendo,

A aquel solo invoco yo

De verdad,

Que en este mundo viviendo,

El mundo no conociò

Su Deidad.

G L O S S A.

A Costumbran los que escriven

Invocar Dioses, y Musas,

Prosiguiendo,

Porque su faccion aviven,

Con las gracias, que en sì infusas

Vàn pidiendo :

Y pues estos mis renglones

Son de verdades perfectas,

Y mejores,

Dexo las invocaciones

De los famosos Poëtas,

Y Oradores.

No quiero seguir la via

Del poëtico fingir

En mis glossas :

Dexo toda fantasia

De Novelas engerir

Fabulosas :

De

DE SASTRE.

Dexo à Ovidio, y sus razones,

A Virgilio con sus fetas,

Y primores :

No curo de sus ficciones,

Que traen yerbas secretas

Sus sabores.

Al solo sobre natura,

Absoluto Rey del Cielo,

Y de la tierra,

En cuya substancia pura,

Lo de arriba , y lo del suelo

Està , y se encierra :

A este, que Dios seyendo

or me remediar tomò

Humanidad,

Aquel solo me encomiendo,

Aquel solo invoco yo

De verdad.

Al dulce, y santo Cordero

En quien maldad , ò falacia

No es estable,

Hijo de Dios verdadero,

Suplico me dè su gracia

Favorable :

A aquel invocar entiendo,

A aquel con mis ruegos vò,

Y à su bondad,

Que en este mundo viviendo,

El mundo no conociò

En Deidad.

COPLA V.

*E*ste mundo es el camino
 Para el otro, que es morada
 Sin pesar,
 Mas cumple tener buen tino
 Para andar esta jornada
 Sin errar:
 Partimos quando nacemos,
 Andamos quando vivimos,
 Y llegamos
 Al tiempo que fenecemos,
 Afsi que quando morimos
 Descansamos.

G L O S S A.

*E*ste mundo trabajoso,
 A ningun humano diò
 Jamàs holgura,
 Ni puede tener reposo,
 Hasta tanto que os llevò
 A la sepultura:
 Siempre el hombre es peregrino,
 Que camina à su posada
 Sin parar:
Este mundo es el camino
Para el otro, que es morada
 Sin pesar,

En

En estas tribulaciones,
Donde fatigas à pares
Nos hallamos,
Por medio de mil pasiones,
Cercados de mil pesares
Caminamos :

Asi se gana continuo
nuestra holganza esperada,
Y singular,
*Mas cumple tener buen tino,
Para andar esta jornada
Sin errar.*

No es razon luego tener
Jamàs descansada vida,
Ni alegria,
Hasta que podamos vér,
Ser del todo fenecida.
Nuestra via ;
Pues al siglo que atendemos,
Que por fé viva creímos,
Y esperamos,
*Partimos quando nacemos,
Andamos quando vivimos,
Y llegamos.*

No nos debe dar pesar,
Quando la muerte por nos
Quiere venir,
Antes debe de holgar
El temeroso de Dios
Por morir ;
Pues por muy cierto creemos,

Que

Que si à Dios acà servimos,
 Triumphamos
 Al tiempo que fenecemos:
 Asì que quando morimos
 Descansamos.

COPLA VI.

*E*Ste mundo bueno fué,
 Si bien usaremos del,
 Como debemos,
 Porque segun nuestra fè,
 Es para ganar aquel
 Que atendemos,
 Y aun aquel Hijo Dios,
 Para subirnos al Cielo
 Descendiò,
 A nacer acà entre nos,
 Y vivir en este suelo
 Do muriò.

GLOSSA.

*A*Lguna disfama, ò mal
 No còviene que digamos
 Deste mundo,
 Pues es medianero, y tal,
 Que sin este no gozamos
 Del segundo:

DE SASTRE.

121

Si atendemos qual, y que

Bien, y provecho con él

Alcanzarèmos,

Este mundo bueno fué,

Si bien usaremos del

Como debemos.

Nuestros hechos maldigamos

Si alguno se declinò

A mal obrar,

Que el mundo, si bien pensamos,

Jamàs à nadie forzó

En el pecar :

Antes digo, y cièrto sè,

Que no quiere Dios que del

Nos quexemos,

Porque segun nuestra fè,

Es para ganar aquel,

Que atendemos.

O humana naturaleza,

Capaz de bienes, y dones

Celestiales!

Olvidada tu nobleza,

Te subjetas à pàsiones

De bestiales :

Decid hombre, pensais vos,

Que Dios para aqueste duelo

Nos criò ?

Y aun aquel Hijo de Dios,

Para subirnos al Cielo

Descendiò.

Descendiò el bravo Leon

N

Tor

Tornado en manso Cordero, 12

Sin desden,

Y en noble conversacion

Se nos hizo compañero

Nuestro bien,

Y junto à animales dos,

Sin regalo, ni consuelo

Abaxo,

A nacer acá entro nos,

Y vivir en este suelo

Do murió.

COPLA VII.

SI fuesse en nuestro poder
Tornar la cara hermosa

Corporal,

Como podemos hacer

El anima gloriosa

Angelical:

Què diligencia tan viva

Tuvieramos cada hora,

Y tan presta,

En componer la captiva,

Y dexar á la señora

Descompuesta!

GLOS-

GLOSSA.

R Espondeme curioso,
 Que para tornar graciosas
 Tus facciones,
 Con trabajo estudioso,
 En mil especies de cosas
 Te traspones,
 Que faltaria de hacer,
 Do experiencia ingeniosa
 Artificial,
Si fuesse en nuestro poder
Tornar la cara hermosa
Corporal?

O con quan pujante gana
 Veriamos negociar
 Los humanos,
 En bolver la faz lozana
 Deste podrido manjar
 De gusanos!
 Si entre nos pudiesse ser
 Tan cierta, y posible cosa
 Esta tal,
Como podemos hacer
El anima gloriosa
Angelical.

Y si nos diera natura,
 Repartiendo su riqueza
 Temporal,
 Disposicion, hermosura,
 O qualquiera otra lindeza
 Corporal: N^o

En

En qualquier cosa nociva
Apartar si lo desdora,

O molesta,
Què diligencia tan viva
Tuvieramos cada bora,

Y tan presta.

Ni sentimos, ni preciamos

El anima, ni fus males,

Y molestias,

Y solamente curamos

Esto que nos hace iguales

A las bestias:

Nuestro saber aqui estriva,

Y en aquesto solo mora

Su requesta,

En componer la captiva,

Y dexar à la señora

Descampuesta.

COPLA VIII.

VED de quan poco valor
Son las cosas tras que andamos;
Y corremos,

Que en este mundo traydor,

Aun primero que muramos

Las perdemos:

Dellas deshace la edad,

Dellas casos desastrados,

Que acaecen,

De

DE SASTRE.

189

*Dellas por su calidad,
En los mas altos estados
Desfallecen.*

GLOSSA.

EN buscar altos estados
Se passa nuestro vivir
Como muerto,
Y quando son alcanzados,
Nos sobreviene el morir,
Que es mas cierto:
Ved à que vino el hervor
Con que quando negociamos
Quasi ardemos:
*Ved de quan poco valor
Son las cosas tras que andamos,
Y corremos.*
Mas en fin, si yà se alcanza
La riqueza deseada
Aquella vez,
Parece que dà esperanza
De vida mas descansada
En la vejez:
Pero aquesto aun es peor
De las cosas que alcanzamos,
Y tenemos,
*Que en este mundo traydor,
Aun primero que muramos,
Las perdemos.*

O quantas artes, y vías

Escondidas , cautelosas,

Y notorias,

En nuestros mezquinos días

Desvaratan estas cosas

Transitorias !

Dellas quando en mocedad

Los años mas esforzados

Reverdecen,

Dellas deshace la edad,

Dellas casos desastrados

Que acaecen.

Dellas por mal proveídas,

Dellas por no bien guardadas,

Y encubiertas :

Dellas en fuego encendidas,

Dellas en pleytos gastadas,

Y rehiertas :

Dellas por su poquedad,

Con que rentas , y ditados

No merecen :

Dellas por su calidad,

En los mas altos estados

Desfallecen.

C O P L A IX.

DEcidme la hermosura,

La gentil frescura, y tez

De la cara,

El color , y la blancura,

Quan-

Quando viene la vejez,

Qual se para?

Las mañas, y ligereza,

Y la fuerza corporal

De juventud,

Todo se torna graveza,

Quando llega al arrebal

De senectud.

G L O S S A.

PUes estas pompas, y arcos

Han fines tan miserables

Como vemos;

Por què con vivos deseos

A las cosas perdurables

No corremos?

Quieroos preguntar natura,

Que pintaís nuestra niñez,

Turbia, ò clara,

Decidme, la hermosura,

La gentil frescura, y tez

De la cara.

El muy sereno semblante,

La gracia de ojos, y cejas

Perfiladas,

La nariz muy elegante,

Dientes, y muelas parejas,

Y ordenadas,

El continente, y mesura,

Que mediana bermejèz
Mas aclara.

El color , y la blancura,

Quando viene la vejèx,

Qual se para ?

Entonces se manifiesta,

Y conoce el buen anciano,

Sin su grado,

Su hermosa edad , y apuesta

Haver sido un bien liviano,

Y emprestado,

Viendo que bolvió en torpezã

La madrastra principal

De la salud,

Las mañas , y ligereza,

Y la fuerza corporal

De juventud.

Lo que nos mata , y destruye

Es nuestro bien , y placer,

Como parece,

Seguimos à quien nos huye,

Y jamás punto en un sèr

Permanece :

No preciamos tal belleza,

Pues que lo mas liberál

De su virtud,

Todo se torna graveza,

Quando llega al arrabal

De senectud.

COPLA X.

Pues la sangre de los Godos,
 Y el Linage, y la Nobleza
 Tan crecida,
 Por quantas vias, y modos
 Se sume su gran alteza
 En esta vida?
 Unos por poco valer,
 Por quan baxos, y abatidos
 Que los tienen:
 Otros que por no tener,
 En oficios no debidos
 Se mantienen.

GLOSSA.

O Cruel muerte, y certera,
 Quan presto estás a cortar
 El estambre!
 Di, hambrienta carnicera,
 Qué basta para matar
 Tu hambre?
 Di, que es de los Reyes todos,
 Su thesoro, su riqueza
 Tan lucida?
 Pues la sangre de los Godos,
 Y el Linage, y la Nobleza
 Tan crecida?

Mo-

Modere la discrecion

La aficion apasionada,

Que nos ciega,

Porque veamos quien son

Las honras, y su jornada

Donde llega,

Son cierto muy viles lodos,

Y ved sobre su vileza

Abatida,

Por quantas vias, y modos

Se fume su gran alteza

En esta vida.

Ved quan penoso tormento

Quasi todos los nacidos

Padecemos,

Que à nadie contentamiento

Con los bienes adquiridos

Jamàs vemos,

Y à todos solemos ver

En cuydados consumidos,

Con que penen,

Unos por poco valer,

Por quan baxos, y abatidos,

Que los tienen.

Los ruines, siempre ensalzados,

Malfines en dignidades

Mas que quieren,

Y los buenos afrentados,

Y entre mil necesidades

Donde mueren:

Unos, que por no poder,

Sus estados merecidos

No sostienen:

Otros, que por no tener,

En oficios no debidos

Se mantienen.

COPLA XI.

LOS estados, y riquezas,
Que nos dexen à deshora,
Quièn lo duda?

No les pidamos firmezas,
Pues que son de una señora,

Que se muda,

Que bienes son de fortuna,

Que se buelven con su rueda

Presurosa,

La qual no puede ser una,

Ni estàr estable, ni queda

En una cosa.

GLOSSA.

Pues el bien que dà natura,

Nos dexa sin duda alguna,

Y no es estable,

Quanto mas lo que procura

De nos prestar la fortuna

Variable:

Si

Si de fuerza, y gentileza

La misma componedora

Nos desnuda:

Los estados, y riquezas,

Que nos dexen à deshora

Quien lo duda?

Viendo, pues, tal perdicion,

Donde à sabiendas vivimos

Engañados,

Busquemos consolacion

En solo aquel por quien fuimôs

Remediados,

Que à los haberes, y altezas,

Aunque la fortuna agora

Bien acuda,

No les pidamos firmezas,

Pues que son de una señora

Que se muda.

Son bienes que hacen mal

A los que mas voluntad

En ellos ponen:

Bienes son de tal metal,

Que la alegre libertad

Nos trasponen:

Salgamos de su laguna

Con voluntad presta, y leda,

Y no penosa,

Que bienes son de fortuna,

Que se buelven con su rueda

Presurosa.

No es de Varones discretos,

An-

Antes es muy vil empreſſa,
 Y deshonestá,
 Que queramos ſer ſujetos
 A tan loca, y vil Princeſa
 Como aqueſta
 Liviana, falſa, importuna,
 Donde manda, y donde veda
 Mentiroſa,
 La qual no puede ſer una,
 Ni eſtár eſtable, ni queda
 En una coſa.

COPLA XII.

PEro digo que acompañen,
 Y lleguen haſta la hueſſa
 Con ſu dueño,
 Por eſſo no nos engañen,
 Que ſe vâ la vida aprieſa
 Como ſueño;
 Y los deleytes de acá,
 Son, en quien nos deleytamos,
 Temporales,
 Y los tormentos de allá,
 Que por ellos eſperamos,
 Eternales.

G L O S S A.

VED tras quien vamos perdidos,
 Ved que bienes nos aplacen
 Tan livianos,

Que

Que apenas son adquiridos,
Quando así se nos deshacen

Entre manos :
Danse nos porque nos dañen,
Y al mejor tiempo les cessa

Lo risueño ;
*Pero digo que acompañen,
Y lleguen hasta la buesfa
Con su dueño.*

Cierto muchos son passados,
De los quales somos ciertos

Que murieron,
Que ricos, y prosperados,
Hasta el tiempo de ser muertos,
Siempre fueron;

Mas aunque contino apañen,
Todo el tiempo con promessa
De su empeño,

*Por esso no nos engañen,
Que se va la vida apriesa
Como sueño.*

O Divina Magestad,
Reparo de nuestro abrigo
Conocido !

Hasta quando tu Bondad
Dilata nuestro castigo
Merecido ?

Què mas mal puede ser yà,
Pues tus riquezas dexamos
Celestiales,

Y los deleytes de acá,

Son

Son en quien nos deleytamos

Temporales.

Gran pena cierto merece

Nuestra gran obstinacion,

Sin emiendas,

Pues el bien se nos ofrece,

Y tomamos perdicion.

A sabiendas :

Justo nuestro mal vernà,

Pues, los vicios en que estamos

Son temporales,

Y los tormentos de allà,

Que por ellos esperamos,

Eternales.

COPLA XIII.

LOS placeres , y dulzores

De esta vida trabajosa,

Que tenemos,

Que son, sino corredores,

Y la muerte la celada,

En que caemos,

No mirando nuestro daño,

Corremos à rienda suelta

Sin parar,

Quando vemos el engaño,

Y queremos dár la buelta,

No hay lugar.

GLOS.

G L O S S A.

Y Lo que mas me hostiga,
Y es señal que està encendido
Tu furor,

Es vèr, que aqui no castiga
Tu mano al endurecido

Pecador :

Y ansi infernales ardores

Se nos guardan por posada,

Do paguemos

Los placeres, y dulzores

De esta vida trabajosa

Que tenemos.

Quan claro nos engañais
Viles placeres mundanos,
Por tal modo,

Que nunca jamás holgais,
Hasta vernos dár de manos
En el lodo :

Y ansi mundo, tus sabores,
La muy apacible entrada,
Que te vemos,

*Que son sino corredores,
Y la muerte la celada
En que caemos?*

Y por tanto embebecidos
En tus estados, y haberes,
Y nobleza,

De tus deleytes prendidos,
Captivos de tus placeres,
Y riqueza :

En tu campo muy extraño,
Sin temer la gran rebuelta
Del tornar,

*No mirando nuestro daño,
Corremos à rienda suelta
Sin pa-ar.*

Donde imos Cavalleros
Por tan peligrosos prados,
Y sin fenda,

Son cavallos muy ligeros,
Y ciegos, y desbocados,
Y sin rienda:

Llevannos al hondo baño
Do està mucha gente embuelta
A ahogar,

*Quando vemos el engaño,
Y queremos dar la vuelta,
No hay lugar.*